



En esta biografía novelada, Andr Frossard nos presenta a un Maximiliano Kolbe muy humano, desde los problemas que su personalidad fuerte y voluntariosa le acarreaban como niño hasta la conversión que le llevó a darse completamente a Cristo, su Iglesia y su misión.

Un amor movía su vida sacerdotal: todo por Cristo. Cada instante y cada encuentro eran oportunidades de amar y darse a los demás, a todos siempre: el hombre en el asiento de junto en el tren, los lectores de su revista, los carceleros, los judíos... No crea en las casualidades, cada persona con que se topaba era manifestación clara de que Dios se la había encomendado. Murió cantando alabanzas a Dios en un campo de concentración, murió dando testimonio de amor y preocupándose por la salvación de todas esas personas.

Es éste un libro ameno, que como sacerdotes, nos puede ayudar a reflexionar sobre cómo amamos y nos damos a las almas que Dios ha querido poner en nuestro camino